

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 676.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. almes. llevado á domicilio, y 24 por tres meses. PUNTOS DONDE SE SUSCRIBE. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesca, calle Mayor, núm. 2. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion; Durrán, calle de la Victoria, y Loper, calle del Carmen.

Sábado 14 de marzo de 1857.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 58 por tres meses. PUNTOS DONDE SE SUSCRIBE. En las administraciones de correos. En las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

## ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 15 del presente, se servirán renovararlo á tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 14 DE MARZO.

La memoria anual del consejo de administracion del canal de Isabel II, relativa á 1856, y que en estos últimos dias ha sido publicada y reparada, presenta en el mas satisfactorio estado de progreso esta importantísima obra, destinada á cambiar tan profundamente las condiciones materiales de la capital de la monarquía. Vamos á extraer de ella los datos suficientes para que nuestros lectores conozcan todo lo que en estos trabajos, verdaderamente grandes, se ha hecho ya, y cuánto es aun lo que falta por hacer.

La longitud, expresada en metros, de todo el canal, es de 68,100, en la forma siguiente:

En canal al descubierto.	51,939
En 40 minas.	11,878
En 29 acueductos.	1,477
En 4 sifones.	2,786

Estó en cuanto á las obras de conduccion de las aguas desde el Lozoya á Madrid. Ademas hay las de reunion en el Ponton de la Oliva, y las de recepcion, en las afueras y distribucion por lo interior de esta villa. Aquellas consisten en la gran presa, el aliviadero, la casa de compuertas y la mina de limpia; y estas en la casa-partidor, acueducto de villa, depósito del Campo de Guardias, cañerías y galerías.

La gran presa está casi terminada. Al fin de 1855 faltaban 7 metros para ganar los 27 que tiene de altura. Hoy no falta mas que una sola hilada para llegar á la coronacion. Las filtraciones que tan amenazadoras y con tan grandes proporciones se presentaban, han sido combatidas con éxito, y serán pronto suprimidas por completo para lo sucesivo. El aliviadero ó desagüe está ya concluido y funcionando: la casa de compuertas muy adelantada: la mina de limpia prestando útiles servicios.

En las obras de conduccion, es tambien considerable el estado de adelanto.

El número de metros lineales, tanto hechos ya como por hacer, en canal en desmonte y al descubierto, es:

Hechos.	Por hacer.
43,558 de zanja á cielo abierto.	95
51,521 de cajeros dobles.	624
48,880 de bóveda.	756
51,221 de solera.	724
29,259 de enlucido de cajeros.	22,686
19,485 de id. de solera.	52,462
5,876 de muros en pedraplen interior.	210
1,512 de id. con alijeramiento.	147
40,049 de terraplen de abrigo de bóvedas y muros.	4,150
De canal en mina, los metros de lo que ya está concluido, y de lo que resta por fabricar, son:	
Hechos.	Por hacer.
11,182 de taladro.	496
11,290 de cajeros dobles.	588
11,262 de bóveda.	616
11,543 de solera.	535
1,642 de enlucido de cajeros y bóvedas.	10,256
1,642 de id. de solera.	10,256

El número de puentes-acueductos terminados en fin de diciembre, era 20; y el de los que quedaban por construir 9. Estaban tambien concluidos 3 puentes-sifones y 2 sifones, y faltaba hacer otros 2 de estos últimos.

El canal en sifon presentaba el siguiente resultado, calculado en metros:

Hechos.	Por hacer.
2,420 de apertura de zanja.	
2,550 de tubería sentada.	436
1,910 de terraplen para abrigo de los tubos.	876

El número de otras obras no comprendidas en las anteriores, y su clasificacion en ejecutadas y no ejecutadas, era así:

Hechas.	Por hacer.
2 presas canales.	
40 badenes sobre el canal.	1
81 tajetas.	1
26 alcantarillas.	1
22 pontones.	
15 ventiladores de torre.	11
95 registros.	26
14 pozos de registro.	9
6 almenaras de desagüe.	11
75 arcos de paso.	52
1 casa de compuertas.	15

El depósito del Campo de Guardias está casi concluido, el acueducto de villa terminado por completo y la casa-partidor en construccion.

Para las dos cañerías principales, cuyo objeto es enlazar la distribucion por el interior de Madrid con el gran depósito que recibe las aguas del canal, se ha hecho en la fábrica de Sargadelos, en Galicia, la fundicion de los 2,730 metros de tubería necesarios, y se están trasladando á los puntos mismos en que se les ha de dar colocacion. La tubería para las cañerías interiores se construye en la actualidad en España y en el extranjero, por cuenta de los señores O'Shea y compañía, á cuyo favor quedó adjudicado este servicio en público remate.

De las dos grandes galerías de distribucion dentro de las calles, solo en una, la de la calle de Fuencarral, se había empezado á trabajar al concluir el año 1856; y en ella se habían hecho 75 metros lineales, y restaban por concluir 946.

En cuanto á las alcantarillas, el resultado, expresado en metros, es el siguiente:

Hechos.	Por hacer.
227 en la calle de Fuencarral.	794
450 en la de la Palma Alta.	40
65 en la de San Onofre.	
152 en la de Valverde.	219
189 en la de la Puebla Vieja.	
100 en la de San Roque.	48
89 en la de la Madera Alta.	174
76 en la de Jesus del Valle.	174
59 en la de las Minas.	125
78 en la de las Pozas.	60
90 en la del Tesoro.	145
150 en la de la Luna.	555
180 en la de la Ancha de San Bernardino.	240
28 en la de la Palma Baja.	192
105 en la del Noviciado.	55
427 en la del Norte.	88
201 en la del Acuerdo.	94

Los sumideros construidos en esas mismas calles, son 16, y los por construir 56. Las bocas de abastecimiento que ya están hechas, 174, y las que falta hacer, 280.

Los totales de lo que se ha gastado desde el principio de las obras hasta fin de 1856, importan las cantidades siguientes:

2,522	2,805
-------	-------

Gastado en 1851.	Rs. 940,515—55
en 1852.	11,852,582—77
en 1853.	25,481,675—55
en 1854.	25,970,685—26
en 1855.	9,690,928—48
en 1856.	24,178,109—56

La simple lectura de los anteriores datos prueba que, si el día de la llegada á Madrid de las aguas del Lozoya no se hulla tan próximo como todos habrian deseado, están ya muy adelantadas las obras necesarias para que ese fausto acontecimiento se realice.

Ayer á las cuatro de la tarde fué conducido al cementerio de la Patriarcal el cadáver del célebre historiador y poeta Sr. Quintana.

El gobierno de S. M., queriendo dar una prueba de deferencia al ilustre finado, ha tomado parte en la ceremonia, presidiendo el acto el señor ministro de Fomento acompañado del secretario del gobierno civil.

Lleaban las cintas del carro fúnebre el señor Harzenbusch, en representación de la academia española; el Excmo. Sr. San Miguel, en representación de la academia de la Historia; el señor Olivan, en representación del consejo de instruccion pública; el Excmo. señor duque de Rivas, en representación de la academia de San Fernando; el Sr. Zorco del Valle, en representación del Senado; el Sr. Infante; el Sr. Calvo Asensio en representación de la comision, y un representante de la prensa.

Conducidos los restos con no poco trabajo, por la mucha gente que se agolpaba á su derredor, y colocada la caja en la parte mas céntrica y despejada del cementerio, tomaron puesto á su cabecera gran parte de nuestros jóvenes poetas, y dió principio la lectura de varias poesías y discursos encaminados á celebrar las virtudes y el genio del ilustre finado.

Entre las personas que leyeron ó pronunciaron discursos, recordamos á la eminente poetisa doña Gertrudis Gomez de Abellaneda, y á los señores Martos, Fernandez y Gonzalez, que leyó una excelente poesia del Sr. Navarro, el director de *Le Courier de Madrid*, Castelar, Alarcon y Nombela; terminando el Sr. Calvo Asensio con la lectura de la oda á la imprenta debida al inspirado genio del laureado vate, cuya muerte daba ocasion á aquella triste y dolorosa ceremonia.

El Sr. Quintana nació el 11 de abril de 1772, estudió latinidad en Córdoba, retórica, filosofía y derecho civil y canónico en las aulas particulares y en la célebre universidad de Salamanca. Desde niño cultivó la poesia bajo la direccion de Melendez Valdés y Jovellanos. En 1795 dió á luz algunas poesías líricas dedicadas al conde de Florida-blanca. Siete años despues imprimió un volumen, y pasados algunos mas, le completó con las odas patrióticas de 1808, ya publicadas en los dos periódicos de que fué director. Recibió de abogado, desempeñó la agencia fiscal de la junta de comercio y la censura de teatros de la corte hasta la invasion de los franceses. Entonces, él, que había evocado en magníficos versos la sombra de Padilla, ensalzado el heroismo de Guzman el Bueno é inmortalizado la invencion de la imprenta, ante el peligro que corría la independencia de España, compuso el himno de *Libertad ó muerte*, poco despues de la abdicacion de Carlos IV en Aranjuez. Por aquella misma época compuso el *Pelayo*, y antes y despues otras obras dramáticas, como el *Duque de Visco*, *Royas de Flor*, *Blanca de Borbon* y el *Príncipe de Viana*. En 1825 dió la última mano á la coleccion de poesías escogidas que encierra todas las riquezas de nuestro Parnaso. Escribió despues la biografía de españoles célebres, cantó mas tarde el casamiento de Fernando VII con doña Maria Cristina, y su último canto resonó hará un año apenas, consagrado á la joven pianista Eloisa d'Herbil. Durante la última época constitucional desempeñó los cargos de director general de estudios, y de maestro de S. M. Cuando esta augusta señora le coronó hace dos años, acudió á esta ceremonia Madrid entero, como ayer ha acudido á la última consagrada al ilustre poeta.

De Alicante escriben que por la capital está asegurada la eleccion del señor ministro de Ha-

cienda, y que triunfará en la provincia la candidatura conservadora.

Al Sr. Barzanallana disputarán el triunfo los Sres. Rivero Cidraque y Salamanca.

En Villajoyosa se habla del Sr. Thous como ministerial, mientras los progresistas se disponen á votar al Sr. Romero Ortiz.

En Elche votarán los conservadores al señor Ganga.

Oribuela ofrecerá al gobierno el apoyo del señor Rebagliato, no sin que tenga que luchar con el Sr. Capdedon, progresista.

En Novelda se proponen los ministeriales votar al hermano del ministro de Hacienda.

En Benica lucharán los Sres. Roca y Mackroon; en Pego se votará al Sr. Escario y Sax.

El 6 se verificó en Barcelona una reunion de electores de la oposicion liberal, en la cual quedó definitivamente constituida la junta directiva de elecciones compuesta de trece personas. El comité de Madrid había remitido sus circulares á sujetos determinados, los mas de los cuales ya no figuran en politica y viven retraidos. De consiguiente, ningún efecto han causado.

Ha retirado su candidatura de Navalnoral de la Mota el Sr. D. Miguel Garcia Baquero.

Tambien se ha retirado del palenque electoral el general Serrano y Bedoya, candidato progresista por uno de los distritos de la provincia de Jaen.

Los electores progresistas de Málaga celebraron el domingo 8 una reunion para acordar los candidatos que han de votarse en las próximas elecciones.

Otra junta tuvo la comunión monárquico-religiosa de Granada el 6 del actual. Presidió la reunion el actual diputado provincial, catedrático de aquella universidad, Sr. D. Nicolás del Paso y Delgado, y concurrieron entre electores y no electores setenta y tres personas. Dos jóvenes abogados, los señores Cruz y Castillo, parece que pronunciaron sentidos discursos. Se acordó el nombramiento de comisiones parroquiales, y el tomar parte en la contienda si contaban con 120 votos seguros. La designacion de candidatos no tuvo lugar por esta circunstancia.

Tambien los progresistas de Leon celebraron junta el 7 y acordaron proponer á sus amigos en los distritos donde las circunstancias les favorezcan.

Antes los de Astorga habían acordado apoyar á D. Modesto Lafuente (Fray Gerundio), y en los demás puntos de la provincia de Leon puede asegurarse que con mas ó menos oposicion, y en varios sin ella, vencerán los candidatos que han designado los periódicos como candidatos del gobierno.

La prensa progresista recomienda la candidatura del general Crespo en el distrito de Motilla del Palancar.

D. José O'zaga había sido aclamado candidato del partido progresista en Albacete, donde se presenta tambien el Sr. Salamanca.

En Ecija trabajan con ahinco los amigos del Sr. Rivero para lograr su eleccion.

En el distrito de Navalcarnero luchará el señor Medialdea, progresista, con el Sr. Martinez de la Rosa, y en el de Valdemoro el Sr. D. Juan Bautista Alonso con el Sr. Gonzalez Bravo.

La Iberia examina la situacion electoral de Cataluña, y dice que las candidaturas del marqués de Alfarráz y del conde de Fonollar, son energicamente apoyadas por el obispo de Barcelona.

El comité religioso monárquico-periodístico vuelve á encarecer á sus correligionarios que voten resueltamente sus candidatos allí donde se haya presentado uno de esta especie, y tengan libertad aunque no sea mas que material para hacerlo; y que se abstengan de votar donde no hayan comparecido mas que candidatos liberales.

Podemos dar, al fin, la candidatura oficial completa de la provincia de Valencia:

Señor conde de Almodovar: D. Joaquin Borrás, propietario, y D. Juan Bautista Romero, comerciante, por la capital.—Sr. D. Juan de San Vicente, comerciante, por Alcala.—Sr. D. José Campo, por Enguera.—Sr. D. Ramon Campaamor, por Jativa.—Señor baron de Cortes, por Muviedro.—Sr. D. José Cervelló, por Chiva.—Sr. D. José Mercé, promotor fiscal, por Chelva.—Sr. Varcárcel, por Gandia.—Sr. Plegamans, por Requena.—Sr. D. Juan Fiol, por Liria.—Señor Martinez y Peris, por Sueca.

Segun escriben de aquella ciudad, la oposicion, no al gobierno, sino á los que han contri-

han tenido ocasion de oír la relacion de aquel hecho, conocen fácilmente la diferencia que existe entre el hecho mismo y su relato. Por consiguiente, como yo me hallaba....

—Dejenos á un lado las nuevas aventuras, buen Sancho; hablemos solo de la misma que ya has referido.

—Existió efectivamente un príncipe Mallina y una princesa Ozema, su hermana? ¿Y es cierto que ambos han acompañado á España al almirante?

—Yo no he dicho semejante cosa, hermosa señorita. D. Mallina se ha quedado en su país gobernando á su pueblo: solo su encantadora hermana es la que ha seguido al almirante y á D. Luis á Palos.

—[Seguido decís! Pues qué le almirante y el conde de Llera tienen acaso tanta influencia en el ánimo de las princesas reales que pueden obligarlas á abandonar su país natal y á seguirles á una tierra extranjera!

—¡Oh! señorita, esto podrá acaso parecer contrario á las costumbres de Castilla, de Portugal, y quizá de la Francia, pero habéis de haceros cargo de que Haití no es todavia un país cristiano, y que allí una princesa puede no ser mas que lo que es una noble dama de Castilla, y aun algo menos, si hemos de juzgar por sus atavíos. Mas al fin una princesa es siempre una princesa, y una bella princesa no podrá nunca dejar de ser una bella princesa. Doña Ozema es, pues, una encantadora criatura, y ya principia á hablar el castellano tan bien como si se hubiera educado en Toledo ó Burgos. Pero D. Luis hace un soberbio maestro, y no hay duda que él hubiera conseguido hacerla progresar notablemente en todo el tiempo que ha vivido en su palacio casi á solas con ella, por decirlo así, si ese maldito de Caonabo no hubiera venido con todo su ejército con ánimo de robarla.

—¿Y la dama de quien hablais será á no dudarlo alguna princesa cristiana, Sancho?

—¡Bendiga el cielo, señorita vuestra alma inocente, y pura! Mas lo que es por esa parte no tiene de qué alabarse, aunque en cierto modo no le anda muy lejos, porque yo he visto que ahora suele llevar una cruz, una cruz muy pequeña por cierto, pero de gran valor, como es muy natural, habiendo sido regalo de un rico señor que es nada menos que el conde de Llera.

—¿Una cruz diceis, Sancho? ¡Interrumpió Mercedes sin poder á penas respirar, pero sobreponiéndose así misma lo bastante para ocultar su emocion á los ojos del antiguo marino. ¿D. Luis ha conseguido tambien que ella aceptase una cruz?

—Sí, señora, una cruz adornada de piedras preciosas que hasta entonces había él siempre llevado pendiente del cuello.

—¿Has visto tú las piedras? ¿Serán acaso turquesas engarzadas en oro finísimo?

—En cuanto al oro, podré contestaros afirmativamente, si bien por lo que hace á las piedras preciosas no soy gran conocedor de ellas: mas lo único que podré deciros es que el cielo de Haití no tiene un azúl mas hermoso que las piedras de que me hablais: don Ozema las llama Mercedes, lo cual quiere decir que ella espera que los beneficios de la redencion vengán á iluminar su alma.

—¿Y ha sido tan escaso el respeto que se ha tributado á esa cruz para que haya venido á ser el objeto de las conversaciones, hasta entre las personas de tu clase?

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### CRISTOBAL COLON,

por

FENIMORE COOPER.

(Continuacion.)

—Nada debéis temer, hermosa joven, repuso Sancho dándole bien poco de las amenazas de la marquesa, puesto que ya se terminó aquel combate, en que conseguimos la victoria, y en que ambos héroes salieron ilesos. Esta ilustre señora, á la cual bien puede perdonarse todo, como á la tia del mejor amigo que he tenido sobre la tierra, siempre por supuesto, que no pase de palabras, recordará que los haitianos no conocen los arcabuces, con cuya ayuda hemos derrotado á Caonabo y que Luis ha deshecho mas de una columna de moros con el solo apoyo de su acreditada lanza.

—Así es muy cierto, contestó doña Beatriz, pero se hallaba á caballo cubierto de una buena coraza y armado de la célebre lanza que había conseguido derribar á todo un Alonso de Ojeda.

—Pero es cierto que viene en su compañía esa princesa de quien acabas de hablarme? preguntó vivamente Mercedes.

—Os lo juro, señora y señorita, ambas ilustres damas, os lo juro por el santo sacrificio de la misa y por todos los santos del calendario. Una princesa que so-

brepuja en hermosura á las mismas hijas de nuestra reina, si, como supongo, son esas jóvenes que acaban de salir de esta habitacion.

—Véte de aqui, bellaco, exclamó doña Beatriz llena de indignacion. Yo no quiero oír mas, y lo que únicamente me estraña es que mi sobrino se valga para sus mensajes de un hombre tan deslenguado como tú. Sal de aqui inmediatamente, y procura ser discreto al menos hasta mañana, pues yo le aseguro que todo el favor de tu almirante no ha de poner á salvo tus costillas.—Mercedes, vámonos á descansar, que ya es sumamente tarde.

Sancho permaneció solo por espacio de algunos minutos, al cabo de los cuales apareció un paje que le indicó el lugar donde había de pasar la noche. El antiguo marino no pudo menos de quejarse en su interior del áspero carácter de la tia de don Luis, y volvió á contar una vez mas su dinero: iba, pues, á meterse en la cama, cuando el mismo paje vino á invitarle para una segunda entrevista. Sancho, para quien no había casi diferencia entre el día y la noche, no puso obstáculo alguno, y mucho menos cuando supo que era solicitada su presencia por la joven señorita, cuya terna y conmovida voz tanto le había interesado durante el diálogo anterior. Mercedes recibió al toco marino en un gabinete de su habitacion, despues de haberse despedido de su tia por aquella noche. Su rostro respiraba animacion, sus ojos despedían un vivo resplandor: en una palabra, en el momento en que Sancho se presentó ante ella, el aspecto todo de la joven castellana hubiera revelado á un hombre de mas trato y mas conocedor del corazón de las mujeres la profunda ansiedad de que se hallaba poseida en aquel instante.

—Acabas de hacer un largo y penoso viaje, Sancho,

dijo nuestra heroína apenas se vió sola con el marino y me atrevería á suplicarte por lo tanto que tomes este bolsillo como una débil prueba del interés con que he sabido las grandes noticias de que eres portador.

—Señorita, exclamó Sancho afectando una notable indiferencia hacia los doblones que acababan de caer en sus manos, yo confío en que no me tendreis por un hombre interesado. El honor de ser el mensajero de don Cristóbal y el de ser admitido á conversar con tan ilustres damas, es la mayor recompensa de mis servicios.

—Pero el dinero puede hacerte falta para tus necesidades particulares, y no rehusarás por cierto el que te ofrece una dama.

—¡Oh! siendo así lo acepto, señorita, y lo aceptaría aunque fuese doble.

Y Sancho, con aquella resignacion que le era propia, reunió aquellas monedas con las que había recibido por orden de la reina.

Hallábase Mercedes en la penosa situacion de aquellos que confían demasiado en sus propias fuerzas, y en el momento critico en que ya estaba á punto de ver sus dudas satisfechas, titubeaba en dar un solo paso que la condujese á conseguir su objeto.

—Sancho, dijo ella por fin, tú has hecho con el señor Colon ese grande y extraordinario viaje, y habrás visto sin duda muchas cosas que las gentes que, como nosotros, jamás han salido de España, deben tener gran curiosidad de oír referir. Todo cuanto has contado respecto á esos príncipes y princesas, ¿es positivo?

—Tan positivo, señorita, como debe serlo una historia. ¡Diantre! Cuantos se han hallado en una batalla ó han sido testigos de alguna notable aventura, y despues



grar por otros medios, prepara algo para la primavera próxima, especialmente en Cataluña. Tenemos motivos para creer que el gobierno sabe lo que pasa y que ha tomado todas las precauciones convenientes para impedir cualquiera intencionalidad seria por parte del carlismo.

No obstante lo que en contrario decía anteayer *La Epoca*, afirma ayer *El Clamor* que ha llegado a esta corte el Sr. Sorela, secretario de nuestra legación en Méjico, y últimamente encargado de los negocios de la misma.

Por el ministerio de la Guerra se ha dirigido a los directores de las armas una circular dándoles las disposiciones convenientes para la revista de inspección que ha de empezar el 13 de abril próximo. A esta revista deben concurrir todos los jefes, oficiales e individuos de tropa, así activos como de reemplazo que constituyen el ejército español, incluso los que disfruten de licencia temporal, y excluyéndose solo los que la han obtenido por enfermos. Los que no concurren serán dados de baja en el ejército.

La situación se complica en Portugal. El conde de Labrado se niega resueltamente a formar un ministerio, y también encuentra serias dificultades la idea de reorganizar el presidio por el marqués de Loulé, que después de haber sido derrotado en la cámara de los diputados, desechando esta el dictamen de la comisión de actas electorales, ha visto a la misma cámara aprobar una enmienda en que se hacía entender al ministerio que evitase en las nuevas elecciones los abusos que se habían cometido en las primeras.

El señor ministro de Fomento ha reiterado últimamente las órdenes para activar con mucha eficacia los estudios de los ferro-carriles de Portugal y Andalucía, a fin de poderlos presentar a las Cortes como prescribe la ley de concesión de estas líneas en los primeros días de la reunión de aquellas.

Por parte telegráfica recibida en Madrid, se sabe que los emperadores de Austria llegaron el 12 a Viena, y que nuestro nuevo ministro se disponía a presentar al día siguiente sus credenciales.

Ya se ha hecho la entrega provisional de la línea telegráfica desde Zaragoza a Tarragona, pasando por Lérida, a los ingenieros de estos dos distritos y se están colocando los alambres en el trecho desde Tarragona a Barcelona, operación que hubiera quedado terminada en fin de febrero, a no mediar los últimos temporales, que la han retardado.

Lo avanzado de la hora en que terminó anteayer el consejo de guerra de oficiales generales para la vista de causa formada al señor conde de Reus, no nos permitió dar más que un ligero resumen de dicho acto, que verían nuestros lectores en nuestro número de ayer. Cuando nos disponíamos a ordenar varios apuntes que habíamos obtenido acerca de aquel asunto, llega a nuestras manos *La España*, y en ella encontramos una extensa reseña, que no hemos dudado en trasladar a nuestras columnas. —Héla aquí:

## CONSEJO DE GUERRA

DE OFICIALES GENERALES.

Causa formada al teniente general D. Juan Prim, conde de Reus.

Presidente del Consejo: el teniente general don José Sanz, capitán general del distrito.

Señores vocales: el teniente general D. Cayetano Urbina, y los mariscales de campo D. Federico Bermeu, conde de Campo Alegre, D. Enrique de España, marqués de España, D. Juan Antonio Zariategui, D. Francisco Muñoz Maldonado, y D. Genaro de Quesada.

Auditor de guerra: el Sr. D. Juan Manuel González Acevedo.

Fiscal: el brigadier de infantería D. José de Reina.

Secretario: el teniente coronel graduado, segundo comandante de infantería D. Manuel Marqués de Prado.

Defensor: el teniente general D. Juan de Zavala, conde de Paredes de Nava.

A las diez de la mañana pasaron los vocales del consejo a la iglesia de Santo Tomás para asistir a la misa de Espíritu Santo, y cumplido este deber religioso se trasladaron al despacho del capitán general. Abiertas las puertas al público, a las diez y media en punto apareció el tribunal constituido, ocupando los vocales los asientos por el orden de jerarquía y de antigüedad en los generales de la misma clase.

El auditor, compuesto exclusivamente de militares, entre los que se encontraban los generales Dulce y Echagüe, los brigadieres Buruaga y Barceizategui y otros jefes, llenaban la tercera parte del salón, formando semicírculo frente de la mesa del consejo. Todos los espectadores estaban en pie, incluso el defensor del acusado, que vestía de uniforme con la gran cruz de Carlos III. Los jueces estaban cubiertos. La vista de la causa comenzó por la lectura del proceso, hecha por el fiscal. El siguiente extracto da una idea completa de las actuaciones.

El martes 6 de enero de 1857, el periódico titulado *La Iberia* publicó en su número 752 una carta del excelentísimo señor conde de Reus, teniente general de los ejércitos nacionales, con fecha 5 del mismo mes, firmada Juan Prim, y dirigida a uno de sus buenos amigos de Cataluña, acompañada de otra al señor don Pedro Calvo Asensio para que le hiciese el obsequio de dársela a luz en su periódico, y la copiasen los demás liberales de esta corte.

Con fecha del 5 de enero de 1857 el Excmo. señor ministro de la Guerra consultó al supremo tribunal de Guerra y Marina, por conducto de su secretario, sobre los particulares siguientes:

1.º Que el gobierno de S. M. había tenido noticia de que se trataba de alterarse el orden en Cataluña el día 1.º del año actual bajo el pretexto del restablecimiento de la contribución de consumos.

2.º Que el capitán general del Principado había adoptado las disposiciones necesarias para evitarlo, entre las cuales fue una la de arrestar a varias personas que consideró iniciadas en el movimiento, a las cuales puso en libertad cuando el orden público se aseguró, mediante medidas preventivas.

3.º Que sobre dichas prisiones el teniente general D. Juan Prim escribió y dirigió una carta al periódico *La Iberia* manifestando su deseo de que la publicase y la copiasen los demás periódicos liberales.

4.º Que no solo se trató de conatos de conspiración en Cataluña, sino que al propio tiempo se realizaron en Valencia, en términos de haber tenido que cargar a la bayoneta dos compañías de las masas, y declarar la provincia en estado de sitio, durante varios días la agitación y las medidas extraordinarias que se adoptaron para el restablecimiento del orden.

5.º Que el gobierno de S. M. había recibido comunicación del gobernador de Zaragoza, su fecha 25 de diciembre, en la cual le daba aviso de que trataba de turbarse el orden, y que se pondría al frente del movimiento el general Prim.

6.º Que con los antecedentes que quedan espuestos, el fiscal de imprentas recogió el número 752 del periódico *La Iberia*, contenido de la carta del teniente general D. Juan Prim.

7.º Que apesar de haber sido recogido dicho número, circuló clandestinamente, haciéndose una segunda tirada del periódico recogido, y espaciándose varios números, de los cuales vino a parar uno a manos del gobierno, que se unió a la real orden, como original presentado a la censura y mandado S. M. recoger.

8.º y último. Que la Reina, deseosa de consolidar la disciplina del ejército, convencida de lo grave del caso y de la necesidad de prever por medio de un saludable escarmiento la repetición de tales abusos, se había servido disponer que el teniente general D. Juan Prim pasase arrestado al alcázar de Toledo, y que el tribunal supremo de Guerra y Marina le consultase con urgencia la manera con que debía procederse en semejante situación.

El ministro acompañaba a la real orden copias de las dos comunicaciones de 28 de diciembre y 2 de enero último, y otra del gobernador de la provincia de Tarragona, también de 28 de diciembre, pasada al ministerio de la Guerra en 7 de enero, las cuales se refieren a los particulares contenidos en la consulta, y produjeron la detención que dio lugar a que el teniente general don Juan Prim escribiese la carta a que se refiere esta causa.

Con fecha 12 de enero evacuó el tribunal supremo de Guerra y Marina la consulta que S. M. se dignó hacerle, manifestando que estimaba graves las faltas cometidas contra la disciplina militar por el teniente general don Juan Prim, y que en su juicio debía ser juzgado en consejo de guerra de oficiales generales.

Para dar esta opinión el tribunal supremo de Guerra y Marina mandó pasar los antecedentes a los fiscales militares y legados, los cuales dijeron: que vistos los antecedentes, el asunto sobre que recaía la consulta tenía dos partes, una referente a la conspiración que se le imputaba en Cataluña, y en la que se suponía iniciado el general Prim; otra la carta escrita por este a uno de sus amigos.

Hablando de la primera, entendieron los fiscales que los datos existentes producen solo una idea general de que con efecto se pensaba en trastornos o revueltas; pero no eran suficientes para considerar por ellos culpable al general Prim, por lo cual opinaban que no debía hablarse sobre este punto, y que si se formase causa en Cataluña o en otra parte del reino donde tuviese ramificaciones u origen la espresada conspiración, y resultase complicado en ella el general Prim, entonces se procedería contra él en forma legal, resultando la verdadera culpabilidad que pudiese tener.

De distinta manera opinaron en cuanto a la segunda parte, o sea la carta inserta en *La Iberia*. Creían los fiscales que por los términos con que en ella se habla del capitán general de Cataluña, ha infringido el general Prim varios artículos de las ordenanzas generales del ejército, aumentando su culpabilidad la trascendencia de semejante documento, destinado por su autor a que viese la luz pública. Decían que en su redacción se encontraba desahogado, y hasta insulto a la superior autoridad de quien se habla; y que si estos hechos son justiciables por las leyes generales del reino, con mas razón debían considerarse punibles en la ordenanza del ejército, cuyo espíritu no permite ni aun la simple murmuración, bien naza de compadecer a los que sufren, bien de ofensas o agravios recibidos. Lleva hasta tal grado la ordenanza la exigencia de respeto a las jerarquías, añaden los fiscales, que aun las faltas de mera cortesía las castiga como faltas de subordinación (artículo 1.º y 2.º, título 17, tratado 2.º artículo 18, 19 y 20, título 6.º tratado 3.º). Manifestaban además los fiscales no poder prescindir de recordar lo que espresa el artículo 6.º del ya citado título 17, tratado 2.º, que dice:

«Cualquiera disgusto que pueda infundir en mi servicio o tibieza en el cumplimiento de las órdenes de los jefes, se castigará con rigor, y esta culpa será tanto mas grave cuanto fuere mayor la graduación del oficial que la cometié.»

Ahora bien, al calificar al capitán general de Cataluña como autoridad que toma una medida no solo caprichosa, insolente y brutal, sino estúpida; al propagar por medio de multiplicados impresos esas calificaciones insultantes, que llegan a manos de los militares pertenecientes al ejército de aquel distrito, necesariamente han de producir en el ánimo de aquellas tropas preocupación de los ánimos en una de dos maneras: si se adhieren a las apreciaciones hechas por el general Prim, es consiguiente que aun huyendo del escudo de la sedición militar miran con aversión, cuando no con desprecio, a su jefe superior el capitán general; si, por el contrario, si se le obedeciere lo hagan con tibieza, mal que la ordenanza quiere evitar a todo trance: si sucediese que cual buenos soldados, guardan a su jefe el respeto y la consideración que le deben, les causará pena o indignación el ver como es tratado por un militar de elevada categoría. El capitán general de la provincia de que se trata, es una autoridad que mandaría a quien le agravia si este se hallase en Cataluña. En cualquiera de los dos casos, o en ambos, puesto que cabe la división de opiniones en aquellas tropas, se causa o habrá causado disgusto en el servicio, y del tal caso es responsable el general Prim.

Basta que las especies difundidas puedan causar el referido daño, para que de lleno comprenda el artículo referido al general Prim. Y esa tibieza de que en él se habla no hay necesidad de detenerse a demostrar que existe, porque está al alcance de todo buen sentido. Por si se creyera que siendo el conde de Reus un teniente general, y no teniendo su destino en Cataluña, está exento de todo cargo por su falta de miramiento hacia el de igual clase D. Juan Zapatero, capitán general de aquella provincia, que pudo, sin quebrantar el precepto alguno, tratarlo de la manera cruel que lo ha hecho en la preclara carta, escrita expresamente para que tuviera publicidad, se anticipa el señor fiscal de S. M. a decir que no puede pensarse con razón semejante doctrina, porque si bien el general Prim no es subordinado del capitán general de Cataluña, puesto que no tiene señalado en esta provincia su destino, si se encuentra accidentalmente en aquel distrito, también es incontestable que desde aquí y desde cualquiera parte lo debe distinguir y respetar según lo prescribe en el artículo 1.º, título 1.º, tratado 6.º de la ordenanza, el cual dice: «que el capitán general de una provincia sea obedecido de toda la gente de guerra, y de la que no lo fuere, distinguido y respetado.» Es, pues, indudable que el general Prim está sujeto a esta obligación como las demás clases de la sociedad, aunque sean dependientes de tan elevada autoridad.

Aumenta su obligación, la circunstancia de ser teniente general, y en haberla desconocido cometido una falta tanto mas grave cuanto es elevada su jerarquía militar. (Artículo 6.º, título 17, tratado 2.º de la ordenanza, antes citado.) No puede tampoco prescindir el fiscal militar de considerar comprendido al general Prim en el artículo 5.º, título 17, tratado 2.º de la ordenanza, puesto que perteneciendo a una clase alta de la milicia, no ha dado el debido cumplimiento a lo que previene el mismo código, habiendo faltado por el contrario al espíritu que en todo él se advierte para mantener rodeada a la autoridad del prestigio y la fuerza que necesita; sino que por el contrario, ha lastimado duramente la elevada dignidad de un capitán general de provincia. Si, pues, no es dable desconocer la infracción de los preceptos de la ordenanza que ha cometido el general Prim con la redacción de la carta de que se trata, así como de la inserción de ella en el periódico *La Iberia*, cuyo periódico circuló a pesar de la prohibición; si por otra parte no puede dudarse que semejante conducta destruye la disciplina del ejército, la cual desea S. M. ver afirmada, opina el fiscal que la conducta del espresado general Prim en este particular, debe someterse al juicio y fallo del tribunal competente.

Señor conde de Reus, en el caso actual que el consejo de guerra de oficiales generales, con arreglo a lo prevenido en el artículo 1.º, título 6.º, tratado 3.º de la ordenanza, y en el 107 del real decreto sobre imprenta de 10 de abril de 1844, restablecido y vigente por el 2 de noviembre de 1856, en el cual se prescribe que la publicación de documentos contrarios a la disciplina militar puedan ser y sean juzgados por los tribunales del fuero de los autores, y...

Con fecha 13 de enero se nombró por el Excmo. señor capitán general de esta provincia al señor brigadier de cuartel en la misma, D. José María Reina, para que actuase en este procedimiento con el carácter de fiscal, teniendo a sus órdenes como secretario al segundo comandante de reemplazo D. Manuel Marqués de Prado.

Se puso certificación de haber aceptado D. Manuel Marqués de Prado el cargo que se le nombró, y de haberse unido a las actuaciones los documentos que se citan en la real orden que obra por cabeza de estos autos.

Diligencia de haber pasado oficio al Excmo. señor gobernador de la provincia para que citase a declarar los testigos, uno el Sr. D. Pedro Calvo Asensio, director del periódico titulado *La Iberia*, y otro D. Florentino Esteban, editor responsable del espresado periódico.

Declaración del primer testigo D. Pedro Calvo Asensio. Dijo: que conoce al Excmo. señor teniente general D. Juan Prim como militar hace bastante tiempo, y como amigo desde la legislatura de las Cortes constituyentes en que fué su compañero de diputación.

Manifestó que le remitió las cartas de que se trata en este procedimiento insertas en *La Iberia*, y que su contenido es igual al de las originales. Que las conserva en su poder, y que las presentará si se exige; pero que desearía tenerlas, por si el tribunal espresado de imprenta se las exigiese.

Declaración del 2.º testigo don Florentino Esteban. Dijo: que el número 752 de la *Iberia* que se le presentó es el mismo de algunos que circularon en Madrid el día 6 de enero próximo pasado. Que las cartas que contiene firmadas por el Excmo. señor conde de Reus, concuerdan con las originales a que se refieren y que remitió dicho señor conde a la redacción.

Diligencia de haberse presentado las cartas originales, y comprobadas con las contenidas en el periódico resultaron conformes.

Declaración del Excmo. señor don Juan Prim, conde de Reus y teniente general del ejército. Dijo: que conoció el motivo de su prisión por la real orden que recibió en Madrid y lo fué haber escrito y publicado una carta dirigida a uno de sus amigos de Barcelona.

Manifestó que la reconocía como suya, y que se la dirigía al director de *La Iberia*, suplicándole la publicase en su periódico, dijo: que se propuso publicarla para dar una satisfacción a sus amigos que habían sido presos, haciéndoles ver que lo era indolente a sus quehaceres. Que las palabras «os han querido tal vez asustar» las usó en el sentido de que la medida a que se refería pudo tener por objeto el asustar a sus amigos, a fin de aljarlos en su día del campo electoral, y como el que declara esperaba que votasen a favor de su candidatura, tenía que hacerles la justicia a sus amigos de ser buenos y constantes, y por su creencia de que triunfaría en las elecciones, puso las palabras «mal que los pesen».

Dijo que se propuso censurar la medida adoptada por las autoridades, porque le pareció arbitaria; pero que las calificaciones se dirigían a los militares, no a la autoridad, como puede decirse «que barbaridad», habiendo de un hecho, sin más barba al que lo ejecuta. Que se tiene presente con que si la carta no era conveniente, el fiscal de imprenta prohibiría su publicación; haciendo la consecuencia de que la responsabilidad debe recaer o sobre el fiscal de imprenta, o sobre el editor del periódico, pero nunca sobre el que la escribió. Que sus palabras de «afirmes en sus puestos» se refiere a elecciones, pues se necesita firmeza para estar puestos a ser atropellados por los agentes que sostienen la candidatura del gobierno, según ha sucedido en otras elecciones. Que la carta de que se trata no contiene amenaza de ninguna especie, sino consideraciones filosóficas, con las cuales se lastimaba al que ha escrito de que la situación actual olvida y que sus amigos hubieran sido arrebatados del seno de sus familias para prenderlos por 24 horas. Que escribió la carta solo y por sí.

Dictamen fiscal. Manifestó que en su opinión el sumario está perfecto, pues consta la autenticidad de las cartas por reconocimiento del que las escribió, por el dicho de dos testigos, y porque la comprobación demostró la identidad de las cartas originales con las publicadas en el periódico *La Iberia*. Siendo de parecer que con esto está la causa conseguida el objeto que se propuso la real orden que obra por cabeza de este expediente.

El Excmo. señor capitán general, oyendo al señor auditor de guerra, dispuso que estas diligencias se elevasen a proceso, o en otros términos, empezase el ple-nario.

Confesión con cargos. Se ratificó el señor conde de Reus en lo declarado, reconoció su firma, y dijo que no tenía nada que añadir.

Primer cargo. Como escribió la carta de que se trata calificando de una manera reprobada a las autoridades superiores, especialmente a la de Cataluña, cometiendo los delitos de desacato, injuria e insubordinación, y dando lugar al de indisciplina, respondió: Que no entendía haber cometido tales delitos, puesto que ni estaba a las inmediatas órdenes del capitán general de Cataluña, ni se refería a ningún acto del servicio puramente militar.

Segundo cargo. Como pretende en su declaración indagatoria establecer diferencia entre las personas y la calificación de sus actos, cuando la ordenanza prohibe terminantemente la censura de los superiores, debiéndose tener en cuenta que la carta publicada debía surtir sus efectos en el distrito, lo cual era igual a que si la hubiera publicado en el residenciado allí, contestó: Que insiste en la diferencia que hay entre la calificación de las personas y las cosas: que no reconoce como autoridad suya al capitán general de Cataluña; y por consiguiente, que no le comprende el artículo de la ordenanza que se refiere a censura y murmuraciones.

Tercer cargo. Como no se ha permitido citar a la desobediencia por medio de sus voces de firmes en sus puestos, induciendo a que se sospeche que la excitación podía tener otro fin, contestó: Que no comprende la analogía de semejantes palabras con la excitación a desobedecer, ni que se hagan semejantes suposiciones por los jueces, por lo que insistió que se refería al ple-nario electoral.

Cuarto cargo. Como no comprende que esa espresión todo lo que dice, que se trató de elecciones de ayuntamientos en las cuales no tenía motivo para organizar oposición ni tampoco para ocultarlo, debió no dar lugar a otras sospechas que coinciden con una comunicación del gobernador de Tarragona en que se le atribuya por los conspiradores el pensamiento de ponerse al frente de un movimiento, contestó: Que rechaza la suposición de que fuese una escusa y que en nadie reconoce el derecho de dudar en lo que él dice, bajo su firma. Y en cuanto al cargo, no solo le rechaza, sino que le sorprende que una autoridad pueda hacer semejante suposición que no existe mas que en la cabeza de los que la inventan. Que cuando pueda leer lo que se dice, contestará.

Quinto cargo. Como conociendo las reales órdenes de 25 de octubre de 1842 y 28 de agosto de 1843, ha podido dirigirse por medio de la prensa sin previo permiso de sus jefes inmediatos, y como sabiendo que con la publicación infringía una disposición gubernativa que prohibió la circulación del periódico, contestó: Que no recuerda ninguna real orden que haga tal prohibición a los militares; que conoce las que se le han citado, pero que se refiere a los militares que ejercen autoridad; que no tuvo la menor noticia de la prohibición del número; que si de la carta, pero según la legislación de imprenta, y que rechaza el contestar por la desobediencia de un extraño.

Sexto cargo. Por que se permitió censurar la conducta del capitán general de Cataluña por el arresto de varias personas, lo cual, como acto legítimo, aunque fuera injusto, envolvía una ofensa, puesto que no estaba llamado a juzgar sus actos, contestó: Que se permitía censurar la medida porque la ley no lo prohíbe, no siendo lícito a ninguna autoridad sembrar el desconcierto en las familias.

Séptimo cargo. Como no conoció que era mayor su falta al atacar al capitán general, tratándole de persona contra las ordenanzas, sospechando de maquinación contra el orden público, susurriendo que el tenía una intención directa, contestó: Que no puede admitir semejantes presas.

Ocho cargo. Como se le atribuye que no estando en el caso de permitir que nadie le calumniasse, en su día exigiera la satisfacción a quien correspondía ante juez competente.

Noveno cargo. Como conociendo el artículo 1.º, título 6.º, tratado 3.º de la ordenanza, y el 107 del real decreto sobre imprenta, de 10 de abril de 1844, restablecido y vigente por el 2 de noviembre de 1856, en el cual se prescribe que la publicación de documentos contrarios a la disciplina militar puedan ser y sean juzgados por los tribunales del fuero de los autores, y...

Con fecha 13 de enero se nombró por el Excmo. señor capitán general de esta provincia al señor brigadier de cuartel en la misma, D. José María Reina, para que actuase en este procedimiento con el carácter de fiscal, teniendo a sus órdenes como secretario al segundo comandante de reemplazo D. Manuel Marqués de Prado.

Se puso certificación de haber aceptado D. Manuel Marqués de Prado el cargo que se le nombró, y de haberse unido a las actuaciones los documentos que se citan en la real orden que obra por cabeza de estos autos.

Diligencia de haber pasado oficio al Excmo. señor gobernador de la provincia para que citase a declarar los testigos, uno el Sr. D. Pedro Calvo Asensio, director del periódico titulado *La Iberia*, y otro D. Florentino Esteban, editor responsable del espresado periódico.

Declaración del primer testigo D. Pedro Calvo Asensio. Dijo: que conoce al Excmo. señor teniente general D. Juan Prim como militar hace bastante tiempo, y como amigo desde la legislatura de las Cortes constituyentes en que fué su compañero de diputación.

Manifestó que le remitió las cartas de que se trata en este procedimiento insertas en *La Iberia*, y que su contenido es igual al de las originales. Que las conserva en su poder, y que las presentará si se exige; pero que desearía tenerlas, por si el tribunal espresado de imprenta se las exigiese.

Declaración del 2.º testigo don Florentino Esteban. Dijo: que el número 752 de la *Iberia* que se le presentó es el mismo de algunos que circularon en Madrid el día 6 de enero próximo pasado. Que las cartas que contiene firmadas por el Excmo. señor conde de Reus, concuerdan con las originales a que se refieren y que remitió dicho señor conde a la redacción.

Diligencia de haberse presentado las cartas originales, y comprobadas con las contenidas en el periódico resultaron conformes.

vigente por el 2 de noviembre de 1856, el cual previene que la publicación de documentos contrarios a la disciplina militar, sean juzgados por los tribunales de fuero de los autores, lo que equivale a sentar que tales faltas son delitos puramente militares. Como se ha atrevido a infringir, etc., contestó: Que no entendió, ni entiendo, ni puede entender, que estas cartas sean contrarias a la disciplina militar.

Diligencia de reclamar la hoja de servicios.—Id. de haber aceptado el cargo de defensor el Excmo. señor teniente general D. Juan Zabala.—Id. de haberse pasado oficio al gobierno civil para la ratificación de los testigos de sumario.—Id. de haberse pasado al defensor para que presencie las ratificaciones.—Ratificación de los dos testigos con presencia del defensor.—Diligencia de haber suspendido el proceso hasta la presentación de la hoja de servicios.—Aceptación del defensor.—Diligencia de haber recibido la hoja de servicios, y haberla unido al proceso.—Id. de no haberse verificado cargo por estar contestes los testigos.—Id. de haberse remitido estos autos al Excmo. señor capitán general del distrito para que se sirva manifestar si se hallan en estado de verse en consejo de guerra.

Hoja de servicios.

Por real orden de 20 de febrero de 1855 queda invalidada la nota estampada en 27 de octubre de 1844, en que se le prendió por sospechas de conspiración, y se le sentenció por el consejo de guerra a seis años de castillo en las islas Marianas.

Terminada la lectura del proceso, el fiscal hizo en seguida la de la acusación. Es probable que, según ha sucedido en ocasiones análogas, vea la luz pública este escrito. Entretanto diremos, que está redactado con corrección castiza, excelente método y sobre todo, precisión y sobriedad, dotes que nunca debieron faltar a los documentos militares. El fiscal, después de reunir los cargos que arroja el proceso, apela enérgicamente a la severidad del consejo, como medio de restablecer la disciplina militar, harto relajada por culpa principalmente de las clases superiores, y de volver al ejército a la observancia estricta y fiel de su sabio código, conculgado por la Reina, que el general Prim fuera condenado a la privación de empleo y a un año de prisión en un castillo.

La defensa, que leyó en seguida el general Zavala, está hábilmente concebida y presentada la refutación de los cargos con ingenio y maestría. El defensor dirigió, por último, unas cuantas palabras al consejo, manifestando que el acusado había deseado usar del derecho que le concede la ordenanza de presentarse ante sus jueces; pero que había tenido que renunciar a él por considerar humillantes las exposiciones dictadas para su venida por la autoridad militar.

El capitán general, presidente del consejo, manifestó entonces que las últimas palabras del defensor le obligaban a dar algunas explicaciones. Dijo que este motivo, que era práctica constante, nunca interrumpida, que los oficiales fuesen conducidos desde el sitio de su arresto ante el consejo, volviendo después en la misma forma a esperar la notificación de la sentencia: que al general Prim se le había dicho que vendría a Madrid acompañado por un oficial de la Guardia civil, permaneciendo desde su llegada hasta su presentación al consejo en una pieza decorosa de las de la capitania general, cual era el despacho del auditor de guerra, y que terminada la vista de la causa sería conducido a Toledo. El defensor replicó que no había sido su ánimo hacer inculpar de ninguna especie a la autoridad militar, y si únicamente exponer el motivo que había impedido a su defendido comparecer ante el consejo como lo deseaba, y que siendo la sentencia ejecutoria, si era absolutoria como esperaba, se le hubiera ocasionado molestias haciéndole pasar a Toledo a esperar la notificación.

El presidente declaró el acto público terminado, y el consejo quedó en deliberación. Era una mañana de la tarde. Los vocales se retiraron a eso de las siete de la noche, después de haber extendido individualmente los votos y redactado y firmado la sentencia.

Como causa ejecutoria, cualquiera que sea el parecer del tribunal supremo de Guerra y Marina, no creemos que haya inconveniente en decir que, según se aseguraba anteayer, el general Prim ha sido condenado a seis meses de arresto en un castillo.

La designación del castillo compete al capitán general.

De un artículo de *La Epoca* de anoche trasladamos los siguientes párrafos:

«En el número de ayer de *La Epoca* verían nuestros lectores el real decreto publicado en el mismo día en la *Gaceta*, en virtud del cual se convoca al país para una exposición de los productos agrícolas de la península, islas adyacentes y posesiones de Ultramar, cuyo pensamiento nos parece digno de las mayores alabanzas.

El Sr. Moyano, justo es decirlo, hace loables esfuerzos porque todos los ramos que dependen de su importante ministerio adquieran un desenvolvimiento que produzca beneficios positivos al país. El ramo de obras públicas, tan vital y tan interesante en España, en donde casi todo se trata por hacer, llamó su atención en primer lugar, y su decreto creando una escuela teórica-práctica de ayudantes facultativos, llenó un gran vacío y procuró atender a una apremiante necesidad que de tan cerca sentía el cuerpo de ingenieros de nuestros distritos. Mas adelante se ocupó de la instrucción, y aunque sus reformas en este ramo no hayan sido tan completamente acertadas como la que dictó en el ramo anterior, las plausibles intenciones que le animan se han hecho patentes y esperamos que todavía se manifiesten una vez mas en este mismo asunto con mas acierto y fortuna.

Ahora se ha fijado el señor ministro de Fomento en nuestra agricultura, y conveniente es decir que su pensamiento de celebrar una exposición de todos los productos de ese importante ramo entre nosotros ha de producir muchos de los beneficios resultados que se enumeran en el preámbulo del real decreto que al principio hemos mencionado. Las circunstancias eran las más oportunas para celebrar semejante exposición, ahora que, suspendida la que debía tener lugar en la capital de Francia, se encuentran los agricultores españoles con muchos trabajos adelantados que dispensan para la exposición francesa, y que ahora pueden servir para la nacional que ha de celebrarse en Madrid en el mes de setiembre próximo.

Con mucha mas razón espera el ministro del ramo que, hechos estos aprestos, avivado el celo de los futuros exposidores y enardecido su deseo, ninguno negará a su patria lo que iba a conceder al extranjero. Con los mismos, ó acaso con mayores resultados, con menos gastos, sufriendo menos incomodidades también y alcanzando mas noble y pura satisfacción, como se dice en el citado preámbulo, acudirán ahora a buscar las simpatías y los aplausos de sus conciudadanos, i impulsados por el poderoso estímulo de la nacionalidad.

Dicen las Hojas autógrafas de anoche:

«Hoy hemos recibido noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 21 de febrero. En ellas se dice que Méjico se halla en tratos con los Estados Unidos para vender a esta última nación el *Ismo de Tehuantepec* por cuya cesión debía recibir Méjico 25 millones de duros.

Las últimas noticias que se tenían de los Estados Unidos del aventurero Walker le pintaban en una situación desesperada; los pocos hombres que no le habían abandonado y que ascendían a unos cientos, sufrían el hambre y morían a consecuencia de las enfermedades.

La petición hecha al Congreso para enviar un embajador a Persia, ha suscitado una violenta oposición en Washington. El proyecto que se atribuye a Buchanan de oponerse a toda intervención inglesa en América ha producido mucha sensación. Se ha aprobado el proyecto relativo al establecimiento de un telégrafo submarino por el Atlántico y el de una comisión en las tarifas de aduanas.

Tenemos motivos para asegurar que es completamente falsa la noticia traída por el vapor *Europa* de que Méjico trata de ceder el *Ismo de Tehuantepec* a los Estados Unidos mediante el pago de 25 millones de duros.

El señor Hidalgo, de quien digimos había sido repuesto en la secretaría de la legación de Méjico en...

...

esta corte, ha participado al gobierno español que ha sido al mismo tiempo nombrado encargado interino de negocios hasta la llegada a Madrid del ministro plenipotenciario señor Lafragua; pero podemos asegurar que hasta ahora el señor Hidalgo no ha presentado al gobierno las credenciales que le acreditan como tal encargado de negocios.

Numerosas y autorizadas comunicaciones recibidas ayer en Madrid demuestran que la república de Méjico se halla en el mas espantoso desorden moral y político; que se han pronunciado contra el gobierno de Comonfort algunos puntos principales como Tampico, y que han salido a campaña varios de los generales que en otro tiempo siguieron la suerte del presidente Santa-Anna. Existen hoy, pues, grandes esperanzas de que desaparezca por la fuerza de las cosas el gobierno que existe hoy en Méjico, lo que proporcionaría que España obtenga la justicia y satisfacción debida sin que nuestro país tenga que recurrir a belicosos sacrificios.

Si no se realiza esta esperanza, nada detendrá al gobierno español para obtener por las armas satisfacción y justicia cumplidas.

El señor presidente del Consejo de ministros ha dirigido una carta a la diputación provincial de Cádiz en la que, acusando a aquella corporación el recibo de una exposición a S. M. proponiendo medios de reunir fondos para mejorar las carreteras de la provincia, manifiesta como con las bases que proponen, pudieran alterarse la legislación y las disposiciones vigentes, preciso sería estudiar el asunto con detenimiento, aunque sin perder tiempo a fin de satisfacer, a la par que los deseos de la diputación y las necesidades de la provincia, todas las formalidades que exija la reunión de los fondos que requieren las obras y el mejor sistema para su ejecución.

El infante D. Enrique, que por disposición del gobierno reside hace días en Salamanca, es presentado por los progresistas como candidato en un distrito de aquella provincia.

Hoy ha corrido en Madrid con bastante insistencia la grave noticia de que el gran central francés se había presentado en liquidación. El hecho es cierto, y sin embargo no tiene novedad alguna. El gran central se ha disuelto, según noticias que tenemos por fidedignas, para fundirse en otras tres grandes compañías francesas, y sin que esto pueda perjudicar al crédito ni a sus intereses. Naturalmente las compañías que le den sus negocios tendrán que cumplir los compromisos a que se hallaban afectos los fondos del gran central.

Se ha recibido en Madrid el siguiente despacho teleográfico:

«Lóndres 12.—Las demostraciones en favor de la conducta seguida por el ministerio, y especialmente por lord Palmerston, aumentan de día en día. Lord Palmerston se ha negado a aceptar la candidatura que le había ofrecido la Cité, por permanecer fiel a Tiberion, que ha sido su distrito electoral habitual, o tal vez por temer la lucha con John Russell, candidato de la Cité.»

El movimiento marítimo fué muy notable en nuestros puertos durante el mes de febrero último. El número de buques que entraron en ellos ascendió a 2,951 con 254,011 toneladas, y el de los salidos a 2,877 con 247,432 toneladas. Entre los primeros figuraron 616 extranjeros y 530 entre los segundos. Como es de suponer, en estos estados solo está comprendido el movimiento de los puertos peninsulares.

Dice *La Epoca*:







La actividad hace mas fortuna que la prudencia. Quien sabe sufrirlo todo, todo lo puede acometer. Es bueno ser firme por temperamento y flexible por reflexión.

Pertenece al corazón arreglar el rango de nuestros intereses, y a la razón conducirlos.

El amor es la luz de la adversidad.

La paz hace a los pueblos mas dichosos y a los hombres mas débiles.

Los perezosos siempre tienen deseos de hacer alguna cosa.

La dulzura es el mejor modo de tener razón en concepto de las mujeres.

La única rosa sin espinas es en este mundo la amistad.

La felicidad se halla mas bien en las afecciones que en los acontecimientos.

Por una rebeldía, una mujer acrecienta todos sus males y no se evita ninguno.

No os caséis nunca por el solo golpe de vista y sin reflexión. La hermosura y la fealdad vienen a ser lo mismo: la una y la otra se disminuyen acostumbrándose a verlas. Cuando las mujeres yerran por malicia de corazón las queda en lo demás poca valía.

Cuando las uniones están fundadas a la vez en las inclinaciones y principios, el lazo es indisoluble porque una punta toca al cielo y otra a la tierra.

La economía de sentimientos y placeres, es en la casa la sola economía racional.

Una joven no puede, sin peligro, tener por amigo a otro que su padre o su esposo.

El deseo de agradar hace obligar a las jóvenes; la necesidad de que se las ame obliga a hacer bien a las viejas.

Las faltas de una mujer cuando llega a veinte años, se hacen vicios a los treinta, y ridiculeces a los cuarenta.

Una mujer nunca es fea si está bien compuesta.

El pesar de envejecer mata a las mujeres; los cuarenta años son para ellas el salto de Leocadia.

La mujer y los diamantes no deben mirarse a la luz. El interés que es el móvil principal de las acciones de la mayor parte de los hombres, se sustituye en la mujer con la vanidad.

La vanidad de las mujeres que dimana de los deseos de gozar, es menos perjudicial a la sociedad que el orgullo de los hombres, que es una consecuencia de su egoísmo.

El mayor castigo que se les podría imponer a una mujer vanidosa y a un hombre orgulloso sería el juntarlos.

Una mujer vanidosa es ridícula, y un hombre orgulloso, aborrecible.

Una mujer que abjura su sexo, está mas cerca de tomar los vicios de los hombres que abrazar sus virtudes.

Una mujer pierde menos por pasar por ignorante que por afectar talento.

—A confesion de parte...—Trataba un arriero aragonés de atravesar un arroyo sin apearse de su burro; mas como el animal se resistiese a meter las patas en el agua, a pesar de los muchos palos que le daban sobre sus ancas, el arriero, que era tan terco como su burro y que podía sin rodear mucho echar por otra senda, firme en su resolución de pasar por allí, apesado de colera, se descalzó de las alparagatas, arrojólas en un poco los calzones, y cargando con el animal a las espaldas, atravesó el arroyo diciendo:

—A este diablo me ganará, pero a fuerzas, no. De este modo pasó el arroyo.

—Producción.—Se ha repartido la segunda entrega de la novela histórica *Juan Rodríguez del Padron*, original de D. Manuel Torrijos, que ilustrada con láminas, litografiadas por Bande, se está publicando en esta corte.

—Ubinam gentium sumus?—Hace dos días que en la universidad central tuvo lugar un escandaloso desquite que pudo ocasionar graves consecuencias a un cursante de primer año de latinidad.

Parece que su catedrático le castigó a estar encerrado algunas horas dentro del calabozo que hay en el establecimiento. En su consecuencia, ordenó que un bedel le condujese al encierro, previniéndole que le sacara de él a las siete de la noche.

El niño fué encerrado, pero eran las ocho y media y el infeliz gritaba en vano pidiendo que se le pusiese en libertad. El bedel había desaparecido y entregado las llaves a los porteros, sin advertirles que diesen suelta al preso.

Gracias a la actividad del abuelo del niño, este fué sacado de su prisión a las altas horas de la noche. Señor rector, ¿qué castigo merece este imperdonable descuido de bedel tan gaucho?

—Robo.—Ayer fué robada la habitación de Gerónimo Bustamante, calle de Santa Isabel, número 37, llevándose los ladrones cuanto dinero y alhajas encontraron y la ropa de mas valor. Luego que este hecho llegó a noticia del inspector del barrio, se personó este en la casa con dos dependientes, los que, acompañados de los infelices robados registraron todos los cuartos, en los que nada encontraron. Los ladrones habían desaparecido.

—A los aficionados.—Ha aparecido un nuevo periódico titulado *Gaceta de Minas*, que verá la luz en los días aciagos, esto es, los martes y viernes.

—Canal de Isabel II.—A pesar de estar adelantadas las obras, y de la actividad con que se continúan, la mas pronto que podrá correr las aguas del Lozoya por Madrid, será el verano de 1855.

—Buena suma.—La caja general de depósitos, que en la semana anterior tenía una existencia en metálico de 76.261.985 rs., ha recibido durante la última semana 2.403.913 rs., y devuelto 2.131.851. Su existencia a este día hoy es de 76.530.020 reales; y en depósitos en papel reúne en la actualidad una existencia de 638.942.703 rs.

—Sigue la baja.—En el mercado de Madrid se vendieron ayer 1.019 fanegas de trigo de 82 a 90 1/2 quedando sobrantes sobre 500. La cebada se ha vendido de 45 a 47 y la algarroba a 57.

—Estadística.—Durante el año último se vendieron en los estancos de España mas de doscientos millones de cajetillas de tabaco de a once, cerca de dos millones y medio de cigarros puros y sobre ciento treinta mil libras de rapé y polvo. El total general de valores de la renta de tabacos pasó de doscientos veinte y tres millones de rs.

—Retrato.—El periódico *La Zarzuela* ha repartido a sus suscritores el retrato de la primera típica del teatro de la calle de Jovellanos, doña Luisa Santa María.

Los abonados por dos retratos al mes, han recibido también el del apreciable y distinguido compositor don Francisco Asenjo Barbieri.

—La mosquita muerta.—Con este título debe representarse en el príncipe a beneficio de una de las actrices de este teatro, una pieza en un acto que ha escrito el señor Escribá.

—Caldito inmaculable.—Uno de nuestros amigos comía hace algunos días en una de las mejores fondas de esta corte; el mozo vertió sobre su gaban un poco de caldo.

—Caballero, replicó el mozo, no tenga V. cuidado; nuestro caldo no mancha.

—Buen periódico.—Unos amigos nuestros, poco conocidos en la república de las letras, pero de bastante cálculo aritmético, observando el brillante éxito que tiene cierta clase de publicaciones, han resuelto dar un nuevo periódico titulado *La Luna*, bajo las condiciones siguientes:

«Los seis primeros meses será gratis: en los restantes lo pagará el que guste.

Cada suscriptor podrá a fin de mes pasearse una vez en coche por cuenta de la empresa, a cuyo efecto recibirá un billete de la misma.

También podrá ir al teatro un domingo al mes ó a los toros si lo prefiriere, todo sin que le cueste un maravedí.

Recibirá en cada estracción un billete de la lotería. Y por último, se le pagarán sus contribuciones por crecidas que sean.»

No creemos que puedan concederse mayores ventajas al suscriptor, ni que periódico a guiso se atreva a aspirar a mas numerosa clientela. Convenida de lo mismo, parece que la empresa ha mandado hacer para lista de suscripción un libro tan grande como la Plaza de toros.

—Lo esperábamos.—Con sumo gusto hemos leído en *El Parlamento* de hoy que el señor don Joaquín José Cervino ha recurrido en solicitud de que el editor responsable de *La Esperanza* no sea desterrado, y se sobresean las diligencias de ejecución de la sentencia que le ha sido impuesta. Es una cosa que honra a este distinguido escritor público.

—El general Blaser ha llegado el 9 a Salamanca, donde se encuentra enfermo su señora madre. Se duda que venga al sanato, de que forma parte.

—Lecciones de árabe.—El Sr. D. Manuel Malo de Molina, dió principio a sus lecciones de árabe vulgar, en el Ateneo científico y literario, ayer viernes a las ocho de la noche, continuándolas los mismos días y a la misma hora. Dedicado a la publicación de su *Rodrigo el Campeador*, no pudo hasta ahora volver a tomar parte en la enseñanza de la lengua árabe.

—Ya se enmiendan.—El martes a las once de la mañana cuatro industriales consiguieron sustraer un colchon y un fío grande de ropa de una casa sita en la calle de Eguiluz. Pero avisado oportunamente el inspector del distrito de palacio, descubrió a los delinquentes, y a la media hora ya caminaban en dirección del Saladero. En donde de seguro habrán echado de menos en esta noche aquel colchon, objeto de sus ansias y causa de su desgracia.

—Ateneo.—Ha vuelto a oírse y seguirán en lo sucesivo sin interrupción las explicaciones sobre el origen, progresos y tendencias del espíritu moderno que da el Sr. D. Nicolás María Rivero en el Ateneo de Madrid.

—Beneficio.—Anteanoche se verificó el de la señorita Penco. Desde el martes estaban todas las localidades vendidas, y se esperaba un éxito brillante. En verdad, sea dicho de paso, que escedió a todas las esperanzas. La señorita Penco cantó la parte de Norma, con su acostumbrada maestría, y en el intermedio del primero al segundo acto, el bolero, compuesto por el señor Oudrid, que estaba anunciado, es, citando un entusiasmo, que bien podemos calificar de frenesí. Llovieron a los pies de la beneficiada ramos de flores, y entre ellos tres hermosísimos, así como dos coronas. A la terminación del bolero fué llamada a la escena con el señor Oudrid y tuvo que repetir.

—Percance escolar.—Conforme a lo dispuesto en la real orden de 31 de mayo de 1854, los padres, tutores o tutores de los alumnos de la universidad, pueden pasar de doce a dos a la secretaría general si quieren enterarse de la censura obtenida en medio curso, por dichos alumnos y de su conducta académica, aplicación y aprovechamiento, según resulta de los partes remitidos por los respectivos catedráticos.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

1919 fanegas de trigo.

2965 arrobas de harina de id.

2300 libras de pan cocido.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos libra.
Cerdo de vaca.	49 a 55	20 a 22
Id. de cerdo.	24 a 31	4 a 24
Id. de ternera.	75 a 90	25 a 51
Id. de cerdo.	112 a 118	40 a 42
Id. fresco.	82 a 110	36 a 38
Id. en canal.		
Lomo.		40 a 42
Jamon con hueso.	110 a 122	51 a 60
Aceite.	68 a 70	22 a 24
Vino.	34 a 40	10 a 14
Pan de dos libras.	16 a 18	20 a 22
Garbanzos.	40 a 50	14 a 16
Judías.	24 a 32	10 a 12
Arroz.	36 a 40	12 a 14
Lentejas.	20 a 24	8 a 8
Carbon.	7 a 8	
Jabon.	40 a 61	16 a 22
Patalas.	7 a 9	3 a 4

Precios de granos en el mercado de hoy:

	Rs. vn.	Precios.
Cebada.	45	47
Algarrobas.	45	57
Trigo vendido.		
28.		84
70.		85 1/2
120.		86
190.		88 1/2
80.		89
50.		90 1/2
191.		91

Quedan por vender sobre 600 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 12 de marzo de 1857.—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Matilde, Reina, y la traslación de Santa Florentina, virgen.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de señoras Calatravas, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde se solemniza la novena de San José en los Italianos, diciendo el sermón por la noche don Gregorio Montes. También continúa la novena del mismo Santo Patriarca, en los templos siguientes, siendo oradores: en San Ginés, por la mañana, D. Juan Francisco Guerra, y por la tarde D. Gregorio Montes; y en Santa Cruz, D. Mariano Gilarranz y D. Francisco Berrocal; solo por la tarde en San José, D. Miguel Fernandez, y en San Luis, D. Antonio Macia, y por la noche en San Ignacio, D. Manuel Solis. Prosigue rezada en San Plácido. Siguen las misiones anunciadas en San Sebastian, San Isidro y Santo Tomás; y por la noche habrá *Mi oración* en Nuestra Señora de Gracia, siendo orador D. Castor Compañía. En las Descalzas Reales habrá misa cantada en honor de Nuestra Señora del Milagro; y en San Martín, en observancia de la Vigencia del Destierro. Por la noche habrá ejercicios y serán oradores: en San Lorenzo, el señor cura, y en la bóveda de San Ginés otro señor orador. Prosigue la explicación de la doctrina cristiana en Santiago y otras parroquias. Se reza de Santa Florentina, virgen, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la feria.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. M. M. B.	VIENTOS.
7 de la m.	1 s. 0.	1 1/4 s. 0.	26 p. 2 1/4.	SO.
12 del dia.	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p. 2.	1. SO.
15 de la t.	5 1/2 s. 0.	6 1/4 s. 0.	26 p. 2.	1. SO.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 73 del año y el 84 del invierno.  
SOL. Salíó a las 6 h. y 13 m.—Se pone a las 6 h. y 6 m.  
El día dura 12 h. y 12 m.—La noche 11 h. y 48 m.  
LUNA. 18 de su edad.—Aparece a las 10 h. y 6 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 9 h. y 19 m. de la m.—Su retraso para mañana serán 45 m.  
Se oculta a las 7 h. y 40 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es 9 m. 19 s.  
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 9 m. y 19 s.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 13 DE MARZO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,60 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,70.  
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,60.  
Amortizable de segunda, 00 d.  
Deuda del personal, 10,60 d.  
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000 87,50 d.  
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual, 107.  
Acciones del Banco de España, 142.  
Acciones de la sociedad española mercantil é industrial, de a 1,900 rs. 50 por 100 desembolso, 1890 reales p.  
Campaña general de crédito en España, acciones de 1900 rs. 30 por 100 desembolso, 1760 rs. p.  
Sociedad general de crédito mobiliario español: acciones de 1900 rs., 1990 rs.

## TEATROS.

REAL.—A las siete y media de la noche.—*Roberto el diablo*.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—*Juan Lanas*.—*El lancero*.—*Encogido y estrizado*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.

Hoy sábado 14 de marzo, a las ocho de la noche habrá una brillante función.—Por primera vez manifiesta el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mozo que en el alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar a otras gentes fallándose el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando *«España imperio»*, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.

(Sandova, historia de C. V.—Libro 16.)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ALMONEDA.—SE HACE DE VARIOS MUEBLES Y efectos de una casa, por ausentarse su dueño de esta corte, a precios muy equitativos, en la calle de Gravia, núm. 17, cuarto bajo, de dos a seis de la tarde.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochoa calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Ayencia: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

MANUAL DE AGRICULTURA POR D. ALEJANDRO OLIVAN, nueva edición, corregida y aumentada, aprobada por S. M. a consulta del real consejo de agricultura, industria y comercio.

Esta obra está declarada, por premio obtenido en concurso público, como texto, obligatoria en todas las escuelas públicas de instrucción primaria para lectura de los niños en general y para estudios rudimentales de agricultura a los mas adelantados, hasta que otro texto fuese señalado en nuevo concurso.

Sirven de adición al *Manual de Agricultura*: la explicación del sistema métrico decimal y su correspondencia con las medidas y pesas de Castilla, así como la comparación entre si de las medidas provinciales de España para el comercio de granos y cabida de las fincas.

Véndese en Madrid en la Imprenta nacional, y en las librerías de Hernando, calle del Arenal, y de la Publicidad, pasaje de Matheu, a 5 rs. en rústica, a 6 en holandesa y a 8 en papel fino y pasta de lujo.

Cartilla agraria por el mismo autor. Se vende en las mencionadas librerías al precio de 2 rs.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don M. de los Rios (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica en una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino que, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los recibían.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda, Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día, Los Diarios desde 1807, El Censor de 1820, El Zurriago, El Universal de 1820 al 23, El Heraldo, La Posdata, El Clamor público, La Prensa, El Angeles, Anales administrativos, Diario de la administración, Eco de la Razón y la Justicia, El Boletín de comercio, Eco de comercio, El Espectador, Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

ENAGENACION.—A VOLUNTAD DE SU DUEÑO que se halla en esta corte, donde quiere fijar su domicilio, se enagena por precio de 65,000 duros una casa sita en la ciudad de Barcelona, construida de nueva planta hace cinco años, de hermosa y sólida construcción que contiene 14,000 pies poco mas ó menos y produce anualmente de sesenta a sesenta y cinco mil reales, sin que tenga sobre si carga alguna; ocupa uno de los puntos mas céntricos de aquella ciudad, estando situada junto al teatro del Liceo: se compone de dos magníficos patios ó entradas con sus correspondientes escaleras a derecha é izquierda, cuatro tiendas con entresuelo, dos cuartos principales, dos segos dos, cuatro tercetos, cuatro cuartos y un lujo y moderno establecimiento de baños con veinte y cuatro aposentos y treinta pilas; advirtiéndose que no tiene inconveniente en admitir una permuta por una finca en esta corte ó bien una dehesa en la provincia de Madrid, y se admite la mitad del referido precio en efectivo metálico y la otra en fincas.

Quien quisiera eptlar en convenio podrá dirigirse al escribano notario de reinos D. Sebastian Carbonell, carrera de San Gerónimo, núm. 21, cuarto principal, quien está encargado de tratar sobre este asunto de 9 a 12 de la mañana. Madrid 14 de febrero de 1857.—Sebastian Carbonell.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encaucarse con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además un anuncio gratis; agencia para la colocación de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

SE ANUNCIAN DOS OBRAS QUE SON DE LA mayor importancia y muy oportunas en la presente ocasión.

La una es el *Tratado práctico de caminos*, por don Joaquín Montero, el mas completo y sencillo que se ha escrito; en esta obra el autor brilla por lo práctico, y por haber escrito al alcance de todos. Con este libro en la mano cualesquiera persona puede encargarse de la construcción de un camino ó de las mejoras en los ya construidos, es un manual completo que llena todas las necesidades sobre la materia, y que debe ser considerado como un libro de primera necesidad para todas aquellas personas que tienen que entender en la construcción ó administración de los caminos.

La otra es el *Cuadro de medidas, pesas y monedas*, indispensable para conocer el sistema métrico decimal decretado por las Cortes, sancionado y promulgado como ley en 19 de julio de 1849. Este cuadro debe figurar en todas las oficinas de los ayuntamientos, porque de un solo golpe de vista se comprende el sistema en todas sus partes, y sirve para resolver cualesquiera dificultad.

Los pedidos se harán a su autor, calle de Fuencarral, número 8, cuarto principal derecha. Una y otra obra se remiten por el correo francés a los que manden el importe de 18 rs. por el libro, y 5 rs. por el cuadro.

Se suplica a los señores de provincias que si mandan el importe en sellos, certifiquen la carta descontando su importe si se piden las dos obras ó la mitad si se pide una.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Poutejos, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

PERDIDA.—SE SUPLICA A LA PERSONA EN cuyo poder se halla un perrito blanco, de casta americana, que se perdió el día 9 por la mañana en las inmediaciones de la plaza de la Cebada, con tres manchas de color de canela, una de las orejas caídas, las manos, patitas y hocico esquilados, y que entiendo al nombre de Alegria, se servirá presentar al portero de la Constanilla de San Andrés, núm. 6, y se le agradecerá.